



K SIDE: PURPLE 11

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Las llamas ardían.

Desde el alero de la taberna. Desde la puerta del bar. Desde la puerta trasera del club anfitrión. Desde el escaparate del sex shop. Las llamas rugientes y en erupción se desbordaron en los callejones traseros, tragándose todas las cosas y tratando de extenderse sin cesar.

Y en el callejón, iluminado por el terrorífico rojo, había tres sombras negras saltando.

"Ku! Ku! Ku!"

Una de las sombras, el hombre que se grabó una quemadura en los labios, se rió a carcajadas. Cada vez que una sombra se reía, se creaba una bola de fuego, que esparcía más llamas y destrucción en la ciudad.

"....."

Una de las sombras, un hombre con un dedo quemado y astillado, agitaba la mano en silencio. Las llamas que salían del dedo que faltaba golpeaban hacia el este, se convertían en una espada, volaban libremente en el aire, atravesando las paredes y derritiendo el asfalto.

"¡Maldita sea, maldita sea, malditaaaaaaa sea!"

Y la última sombra, Noriya Baraki, golpeó su mano derecha contra el suelo con fuerza, maldiciendo.

Una llama extraordinaria estalló, involucrando una bola de fuego y una espada. A raíz de ello, un árbol cercano se vio envuelto en llamas, no sabía acerca de los destrozos. Su interés ahora era sobrevivir. Por eso, no sabía quién sería sacrificado.

"¡Ja, ja, ja, ja, ja, no es bueno, Baraki!"

Antes de darse cuenta, "labios" que colgaba del poste telefónico le saco la lengua y se rió. Su garganta se hinchó, creando una bola de fuego de gran tamaño. "Dedos" ya se estaba acercando frente al tronco destrozado por la guerra.

"Muere."

En resumen, "dedos" empuñaba tanto la espada de fuego como el sable en su mano derecha.

Una bola de fuego en lo alto. Espadas gemelas frente a él.

Era un lugar muerto.

En el momento en que la columna estaba fría y miro, un grito se desbordó de la garganta.

"¡Uh, oh, oh, oh, oh!"

No fue el grito pretendido. No quería morir, quería vivir. Solo ese pensamiento se había desbordado naturalmente desde el fondo de su pecho.

La palma con la llama que brotaba de la mano derecha se hincho aún más.

Luego lo estrelló contra la pared lateral.

El hormigón se deritió en un abrir y cerrar de ojos y la madera cruda se hundió en eso. Apretó los dientes y soporto una loca tina de calor. Un segundo después de evacuar del callejón trasero al edificio, una bola de fuego explotó detrás de él, extendiendo las llamas nuevamente.

"¡Guh...!"

El instinto de supervivencia suprimió el deseo de agacharse por el dolor y se movió hacia adelante mientras se balanceaba.

El lugar, iluminado por la luz de las llamas, parecía un bar. Letreros de neón, esculturas griegas, carteles de hombres que había visto en alguna parte. Pero no podía permitirse el lujo de pensar dónde estaba. Esto se debe a que "dedos" apareció silenciosamente desde la pared trasera, la entrada hecha por él.

"....."

Todo el cuerpo se quemó, probablemente porque se comió la bola de fuego de "labios". No se estaban uniendo para suicidarse. Incluso si eran amigos, no estaba la idea de valorar la vida del otro. Lo seguirá para siempre, con un buen envoltorio.

No le importa su propia vida, y mucho menos los demás. El lugar muerto de donde quería escapar con una sensación de gritos era el lugar donde vivía. Eso es lo que quiere "Purgatorio", donde puedes quemar tu vida.

No estaban cuerdos.

Trato de escapar. Alejarse de ese lugar, aunque sea un paso. Para alejarse de "dedos" que se acercaba por detrás, los monstruos fascinados por la naturaleza mágica de Kagutsu Genji.

Cuándo...

En ese momento, apareció una gran figura.

"¡Hey, ¿qué son ustedes, chicos?!"

Un hombre con la cabeza rapada. Lo recordaba con su extraña apariencia. ¿Dónde estaba esto?

En ese momento, algo se hinchó dentro de él. No era miedo ni instinto de supervivencia. Emociones más fuertes e intensas.

Luego estiró la palma de la llama con ese sentimiento.

+++++

Hase no se sorprendió cuando vio a "Nibangai" en llamas.

Porque no tenía tiempo, Yukari corrió al frente y salto a "Nibangai" donde había humo negro en el aire sin disminuir la velocidad. Todo el escenario familiar estaba lleno de llamas, y lo que estaba tirado por el callejón era una figura humanoide que estaba quemada y atascada. Yukari y Hase corrieron a través de eso por el costado.

No tenía idea de por qué sucedió esto.

No pensó que fuera real.

Aun así, era una realidad. La sensación sólida del suelo pisoteando, el calor feroz que quemaba la piel y el olor a carne, madera y cemento quemado imprimió en ellos que esta era una realidad inconfundible.

Y llegaron a "Hanawarabe".

Hasta entonces, la poca esperanza que tenía había desaparecido en ese momento.

"Hanawarabe" se convirtió en un trozo de carbón al rojo vivo y se derrumbó.

Yukari, que finalmente se detuvo, dejó de respirar y lo vigiló. La casa donde nació y creció, se quemó y desapareció, dejando huella en su retina.

"Yukari."

Hase agarró ese hombro de Yukari.

Eso era peligroso, debían escapar.

Entonces Hase tomó aliento y sonrió tan fuerte como pudo.

"Está bien. Seguramente Sayuri habrá escapado, así que nosotros también debemos ir un lugar seguro."

Hase no pudo decir más palabras ante la mirada de Yukari.

Tanto Hase como Mishakuji sabían que tal cosa nunca podría suceder.

Aún así, Hase dijo eso con todas sus fuerzas, sosteniendo el hombro de Yukari.

"Vamos. Yukari."

"Nibangai" se había ido. La ciudad natal de Yukari, el lugar donde conoció a Hase, estaba a punto de desaparecer en llamas y cenizas. Del mismo modo, las personas con las que estaban familiarizados no tenían nada que hacer más que rezar para que estuvieran a salvo.

La misión de Hase era proteger a Yukari. Su objetivo era conseguir que este hermoso chico al que todos amaban, escapase de este lugar lo antes posible.

Hase volvió a agarrar su brazo de Yukari y tiró de él con fuerza. Yukari lo siguió obedientemente. Como una muñeca perdida, persiguiendo a Hase tratando de ir a la salida sin energía.

Las tiendas alineadas con "Hanawarabe", explotaron.

Un trozo de fuego salió de la puerta y las chispas esparcidas quemaron las mejillas de Hase.

Hase protegió reflexivamente a Yukari, apretando los dientes y tratando de averiguar qué había sucedido.

No fue la llama que saltó de la tienda. Fueron dos humanos que se convirtieron en muñecos de fuego.

Uno llevaba una camiseta sucia y el otro un traje negro parecido al de un empleado de funeraria, ambos envueltos en fuego. Pero eso no parecía importarles. Estaban rodando, agitando sus espadas, agitando sus manos y golpeándose entre sí. Se estaban matando el uno al otro.

Podría entenderlo como una intuición.

Estos eran los que quemaron esta ciudad.

Antes de que se diera cuenta, Hase notó que sostenía una espada de madera en la mano. El sudor supuraba en la empuñadura.

La ira era más fuerte que el miedo, pero el sentido de la misión de "proteger a Yukari" lo superaba. Tenía que librarse de ellos y escapar de aquí de alguna manera. Por eso, no sintió pena por abandonarse. Hase se movió lentamente a lo largo de la pared mientras cubría a Yukari con la espalda.

¿Yukari conocía ese pensamiento?

Al menos sus acciones fueron en contra de las expectativas de Hase. Hase ciertamente escuchó un pequeño murmullo detrás de él.

"Taka-san."

Dejando solo esa voz atrás, Yukari comenzó a correr.

Hase contuvo la respiración y abrió los ojos.

Varias cosas estaban a punto de suceder al mismo tiempo.

Los dos muñecos de fuego estaban tratando de contener la respiración.

Al deslizarse por ese lado, Yukari estaba a punto de sumergirse en "Massive Boys", en la tienda donde salieron.

E incluso por encima de eso. Había una tercera figura colgada de un poste telefónico.

También vestía ropa negra como un empleado de funeraria. Riendo. No, parecía que tenía una sonrisa severa debido a las quemaduras en sus labios. Sus labios se abrieron de par en par y nació una enorme bola de fuego que parecía la cabeza de un adulto.

La intuición como espadachín le dijo lo que sucedería a continuación.

La bola de fuego que escupió el de ropa negra, apuntaría a que los dos se maten entre sí. Explotaría y esparciría las llamas. Los dos que se matan entre sí, por supuesto, estaban en las inmediaciones, lo que implica a Yukari.

Los reflejos de espadachín hicieron que Hase actuara.

"Ooooooooooh..."

Con una voz entusiasta, Hase roció una espada de madera y la arrojó sobre el de ropa negra con el poder de la suerte. La espada de madera que volaba en línea recta atravesó la región temporal del de ropa negra e inclinó su rostro. La bola de fuego cuyo puerto de lanzamiento se retorció justo antes voló en una dirección diferente, se estrelló contra el suelo y explotó.

"Gah."

Como un gusano derribado, el de traje negro se cayó del poste de electricidad, pero se retorció en el aire y aterrizó muy bien con sus extremidades. Sin mirar la sangre que fluía de sus sienes, miró a Hase. En ese momento, Hase ya había recogido la espada de madera, pateó el suelo y se mantuvo a distancia para enfrentarse al de ropa negra.

"¿Qué es?"

Hase sostenía la espada de madera. Sintió un sudor frío corriendo por su columna.

Han pasado más de 20 años desde que sostiene la espada. Estuvo involucrado en peleas muchas veces, y en eso sintió el peligro de la muerte.

Sin embargo, esta fue la primera vez que tuvo una premonición más profunda de la muerte que estaba más cerca de la convicción.

El de ropa negra llenó todo el cuerpo sin dejar de estar a cuatro patas. Los labios quemados se abrieron y se filtró un brillo rojo-negro. No sabía cuál es la razón, pero la bola de fuego que salió de esa boca también puede ser una de las razones por las que "Nibangai" se convirtió en un mar de fuego.

De repente, quiso empezar a reír.

Hase pensó que Miwa era un monstruo. Trató de asumir que estaba fuera de la cuestión del mundo, y por eso era tan especial, y por eso no se podía evitar si no lo alcanzaba.

¿Cómo era eso? Cuando escapó, se encontró con un monstruo llamado Yukari, y hay tres monstruos más y otros monstruos moviéndose aquí. Monstruos reales que escupen fuego de sus bocas y nunca dejan de matarse entre ellos incluso si se convierten en muñecos de fuego.

Después de todo, ¿es solo que fue ingenuo? Monstruos extraordinarios que no causan problemas como el poder que había cultivado Hase, quería decir que estaba corriendo. Frente a un monstruo que quema la ciudad, quema a la gente y no le importa, es como una espada de Hase.

Pero aún.

También era un hecho que Hase era el único samurái que tenía este bastón.

No había pesimismo. Ni la desesperación ni el miedo surgieron misteriosamente. La ira y el resentimiento se exhalaban con la respiración, dejando solo un horizonte limpio en Hase.

Hase tenía un solo propósito.

Proteger a Yukari.

Por esa razón, también podía cruzarse con monstruos. Un palo estaba bien. Si le dedica toda su vida, puede tomar el cuello del demonio.

El de ropa negra abrió sus labios quemados.

En el momento en que se creó la bola de fuego, Hase pateó el suelo.

Solo dos pasos para cerrar la distancia de 10 metros. Sin embargo, la bola de fuego se escupió cuando se dio el primer paso. Hase no le molestó la respiración, aunque estaba a punto de morir. En lugar de dar el siguiente paso, el propio Hase tiró su cuerpo al suelo.

Una bombilla de luz de la muerte pasó a solo 5 mm por encima de la cabeza de Hase, que había rodado hasta el suelo. Sintiendo el dolor ardiente en la parte posterior de su cabeza, Hase puso una mano en el suelo y disparó un tajo que pareció despegar del suelo. Sin embargo...

"Jaja."

Con una carcajada, el de traje negro saltó en el aire y evitó el corte. Rebotó en la pared como un acróbata y disparó una patada desde arriba. Hase se dio cuenta de que su brazo izquierdo, que había impedido, se rompió con los huesos. Un monstruo. Las palabras pasaron, pero después de un momento, se exhalaban con la respiración y desaparecieron.

La reacción de la patada sirvió para dar un salto mortal al de ropa negra, y cuando volvió su rostro hacia él, ya se había creado una bola de fuego. Hase, que se arrastró por el suelo, no tenía forma de evitarlo. Podía verlo reír, todavía distorsionando sus labios tirados por las quemaduras.

La bola de fuego explotó.

"Ku."

Un fuego que quemaba hasta los huesos, lo quemó. El de ropa negra lo vio y se rió un poco.

La punta de la espada de madera se proyectó por la explosión.

"¿Eh?"

La punta de la espada de madera quemada atravesó la garganta del de ropa negra. La sensación de barro se transmitió a la palma, pero Hase siguió empujando más la espada de madera.

La sangre fresca se derramó sobre el asfalto y se evaporó con un sonido ardiente.

"Tú... ¿dónde... qué...?"

Levantó sus ojos ensangrentados y el de ropa negra, murmuró.

Hase respondió, mirando directamente a los ojos del hombre al que mató.

"Miwa Meishinryu. Isshin Hase."

"Ku..."

El de ropa negra se derrumbó, distorsionando los labios quemados al final.

Hase miró su brazo izquierdo sin expresión.

El brazo izquierdo se había quemado desde la mitad.

En ese momento, cuando estalló la bola de fuego, usó su brazo izquierdo como escudo y se convirtió en medio cuerpo para evitar la muerte instantánea. No importaba siempre que pudiera proteger su cabeza y su núcleo. Podría luchar solo con eso. Porque debía proteger a Yukari.

El costo de derrotar al de ropa negra fue enorme. No podía mover su hombro izquierdo y perdió aproximadamente la mitad de su visión. Él mismo no podía verlo, pero las llamas esparcidas por la bola de fuego probablemente le quemaron la mitad izquierda de la cara.

Sin embargo, parecía que aún podía empuñar su espada.

Hase inclinó la cabeza y vio "Massive Boys". Fue entonces cuando trato de llamar a Yukari, quién debería estar adentro.

"Hase, ¿qué?"

Una voz baja y oscura que se puede escuchar desde las profundidades de la tierra. Hase contuvo el aliento y lo miro.

Uno de los hombres que luchaba como un muñeco de fuego se puso de pie. El otro hombre rodo en un coágulo de sangre y no se movía. Los asesinatos habían terminado, pero parece que el hombre que está frente a Hase todavía no estaba satisfecho.

"¡Lo recuerdo...! Maldito, gracias a ti, yo..."

El hombre se acercó a Hase con paso lento, emitiendo ira de todo su cuerpo.

"¡Matarlos a todos...! ¡Maldito, la mierda en esta ciudad, ese niño! ¡Los mataré a todos y sobreviviré!"

Hase no sabía qué tipo de conexión tenían. El hombre no resultó ileso, todo su cuerpo sufrió quemaduras miserables y no se pudo discernir su rostro.

Sin embargo, no tenía nada que ver con Hase. Lo importante es que este tipo iría tras Yukari.

Hase sostuvo la espada. Con solo su mano derecha, pudo obtener un palo quemado corto. Aún así, no había turbidez en el horizonte de Hase. Hase murmuró mientras respiraba el aire quemado en su claro pecho.

"Ven."

+++++++

Taka-san fue encontrado de inmediato.

Taka-san estaba sentado, vestido como si dejara la espalda en la barra del bar y sacara las piernas. Sin confirmación, resultó que ya había muerto. Su pecho fue sacado del centro y sus ojos hundidos ya no estaban animados.

Yukari se acercó a Taka-san.

Arrodillado a su lado, tomo sus manos temblorosas y cerró los ojos.

Entonces...

Yukari notó algo de acero al lado del cuerpo de Taka-san.

Inconscientemente, lo recogió y levanto frente a él. El mango estaba chamuscado y la hoja estaba empapada de sangre. El peso que sentía en su mano era completamente diferente al de la espada de madera que siempre estaba blandiendo.

Aún así, la espada encajaba en la mano de Yukari.

Se puso de pie lentamente. Con su espada en la mano, con un paso fantasmal, Yukari trató de salir por la puerta que entraba.

Se detuvo ahí.

Estaban peleando fuera del bar, en un callejón en llamas.

Uno era un monstruo con una palma de fuego. Todo el cuerpo tenía quemó, pero el movimiento era tan ágil como una bestia en su mano, agitando la palma de llama mientras rebotaba por la pared y el suelo.

El otro es un gigante con espada. Su brazo izquierdo fue quemado y su rostro severamente quemado. La espada de madera que solía balancear también se quemó, dejando solo la mitad de su longitud.

Incluso en tal situación, la apariencia de Hase seguía siendo hermosa.

La palma de llama dibujo un arco e intento aplastar la cabeza de Hase. Conectándolo con una sola hoja de papel, Hase apunto al cuello del monstruo con una espada de madera quemada. No había desperdicio en caminar, manejar la espada o una sola palma, y los movimientos que había dominado eran como bailar.

Olvidando respirar, Yukari quedo admirado como si quisiera morderlo.

Irónicamente, fue el mismo Yukari quien puso fin a la batalla, que era más hermosa que cualquier cosa que haya visto en su vida.

En el momento en que vio la figura de Yukari de pie en la entrada del bar, el movimiento de Hase se ralentizó por un momento. La expresión transparente se mezcló con emociones embarradas, y el monstruo no perdió el espacio.

Un puño ardiente atravesó el pecho de Hase.

"....."

Yukari abrió los ojos y lo miró fijamente.

Le atravesó el pecho, pero Hase nunca tembló. Miro a su alrededor y vio a Yukari. Cuando los ojos se encontraron, la boca de Hase estaba levemente rota.

"Yukari..."

Hase murmuró algo. La voz débil fue casi inaudible, y las palabras que siguieron no alcanzaron a Yukari.

Al mismo tiempo que el monstruo sacó su palma, una espada de madera quemada se deslizó de la mano de Hase, y el gigante de Hase cayó al asfalto.

Un monstruo con una palma de fuego giró su cuello y vio a Yukari.

Sus ojos asesinos se miraban a sí mismo.

Incluso después de recibir esa línea de visión desde el frente, no apareció ningún cambio en el corazón de Yukari. Como si la tranquila superficie del lago moviera el cielo azul, Yukari sostuvo su espada en sus ojos, con un sentimiento claro.

Yukari no sabía por qué sucedió esto.

Sin embargo, el peso de la espada le enseñó lo que debía hacer.

Lo que le venía a la mente fue la batalla de Hase.

El movimiento de la propia técnica de la espada, que se había despojado al límite. La vida de un hombre llamado Isshin Hase, la vida, el último destello que apostó todo a una espada, atrapó el corazón de Yukari y no lo soltó.

El monstruo se puso ante Yukari con su cuerpo y se inclinó hacia abajo. El odio y el asesinato hervidos estaban a punto de estallar. Yukari no se movió y solo esperó ese momento.

De repente, se preocupó.

¿Qué intentó decirle Hase?

¿Intento decirle que escapara?

¿Intento decirle que viva?

El primero no se podía seguir, pero el segundo sí lo hará.

Vivirá. Luchara, no huira. Como hizo Hase, al confiar su vida a la espada, abrirá su propio futuro.

Con eso en mente, Yukari sonrió tranquilamente.

Al momento siguiente, un monstruo saltó hacia Yukari.

La palma ardía en llamas. La espada de Yukari mostró el movimiento de la velocidad de Dios a la bestia de fuego que se acercaba frente a él. El brazo del monstruo fue cortado y la palma de la llama voló en el aire.

El golpe rompió la cara del monstruo, lo que le abrió los ojos de asombro.

La punta atravesó la garganta que intentó levantar el grito de la etapa terminal.

"Gah..."

El monstruo abrió y cerró la boca muchas veces, como un pez dorado. Hubo un ruido sordo y sangre se derramó por su boca. Cuando lo atornillo en la punta de la espada que atravesó su garganta, la rodilla del monstruo atravesó el suelo.

"Miwa Meishinryu. Velocidad 3-dan."

Yukari mintió con frialdad, mirando los ojos horrorizados de un monstruo que se miraba a sí mismo.

"No eres hermoso."

Cuando saco la espada de su garganta, la sangre brotó y mojó las mejillas de Yukari. El monstruo colapsó en el acto, luchando como un insecto, pero finalmente dejó de moverse.

Yukari notó de repente que había una visión vaga de él.

Hase, que debería haber caído sobre su estómago, de repente se apoyó contra la pared y se sentó, mirándolo.

"¡Sensei!"

Lanzando su espada, Yukari corrió hacia Hase.

El pecho recogido se quemó y se convirtió en un agujero carbonizado. Cuando tocó el cuerpo, estaba horriblemente frío. Eso le enseñó a Yukari que la vida de Hase estaba a la vuelta de la esquina.

Hase miró a Yukari mientras respiraba entrecortadamente. Con una leve sonrisa en sus labios, asintió un poco.

Como dijo, era brillante.

Entonces Hase se metió la mano débilmente temblorosa en el bolsillo. Saco una carta destartalada. Una carta que indica el paradero de Miwa Ichigen, adonde se suponía que debían ir los dos. Yukari apretó la mano de Hase mientras la carta se levantaba lentamente.

"Ve, Yukari."

Al final, Hase murmuró con una sonrisa.

"Puedes ir a cualquier parte..."

Después de eso, la mano de Hase perdió poder para siempre.

Aún así, Yukari no soltó a Hase. "Nibangai", toda su ciudad natal fue incendiada, estaba agachado en el lugar y sosteniendo la mano de Hase, hasta que todo se quemó y se convirtió en un castillo abandonado.